

†

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

ESTE BOLETIN ESTÁ DEDICADO Á LA CIRCULACION DE LAS COMUNICACIONES OFICIALES DEL ARZOBISPADO Y DEMAS QUE CONVenga AL INTERÉS DEL CLERO.

PARTE OFICIAL.

VICARIA ECLESIASTICA DE MADRID Y SU PARTIDO.

Direccion general de Rentas Estancadas:—Por el Ministerio de Hacienda se ha comunicado á esta Direccion general, en 14 del corriente, la Real orden que sigue:—Ilmo. Sr.: La REINA (Q. D. G.), conformándose con lo propuesto por esa Direccion general, se ha servido resolver que en las actuaciones de los Tribunales eclesiásticos se use papel del sello judicial de 2 rs. hasta tanto que se señale á los Jueces un sueldo equivalente á los derechos que perciben en los asuntos en que entiendan. De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. — Y la Direccion lo traslada á V. S. para su conocimiento y como resolucion á su instancia de 19 de Diciembre último. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 15 de Enero de 1862.—José María de Osorno.— Sr. Vicario Juez eclesiástico ordinario de Madrid.

Es copia conforme.—Madrid 16 de Enero de 1862.—El Vicario, José de Lorenzo.

TERCERA Y ÚLTIMA PROVISION DE CURATOS

CORRESPONDIENTE AL CONCURSO DE 1860, PUBLICADA EN EL CONSEJO DE LA GOBERNACION EN 17 DE ENERO DE 1862.

Curatos de término. Santa María de Talavera: á D. Juan

Francisco Arce, Cura de Pozuelo del Rey. — Carpio: á D. José Zoilo Gonzalez Ocampo, Cura de Ciempozuelos.

De segundo ascenso. Romancos: á D. Epifanio Rodriguez, Cura de Yuncos.

De primer ascenso. Santa Olalla: á D. Juan Muñoz y Arias, Cura de Cobisa.

NUEVOS.

Curato de segundo ascenso. Alía y anejos: á D. Cristino de Tena y Cid, Presbítero.

De primer ascenso. Espinoso del Rey: á D. Pedro Emilio Perez, Tonsurado. — Yuncillos: á D. José Florencio Pardo, Tonsurado.

De entrada. Zarzalejo: á D. Eustaquio Sanchez, Tonsurado. — Humanes de Madrid: á D. Claudio Sanchez, Presbítero. — Buesa: á D. Juan García Catena, Diácono. — Pioz: á D. Leocadio Martinez Calvo, Tonsurado. — Pedrezuela: á D. Simon Bergado, Tonsurado.

Rural de primera clase. Manjiron: á D. José Olivares Martinez, Tonsurado.

Los agraciados con los espresados curatos solicitarán de la Cancillería del Ministerio de Gracia y Justicia la Real cédula de presentacion, y con ella por medio de esta Secretaria de concursos la institucion canónica; todo á la mayor brevedad posible, con el fin de que dentro de dos meses, contados desde esta fecha, estén posesionados de sus respectivos curatos, segun práctica del Arzobispado; en la inteligencia de que si no lo hacen les parará perjuicio y se tomarán las providencias á que haya lugar. Toledo fecha ut supra. = Lic. D. Antonio Tiburcio Acevedo, Secretario.

RELIGIOSIDAD Y MUNIFICENCIA DE NUESTRA AUGUSTA REINA.

El Párroco de Chiloeches nos ha dirigido, con fecha 8 del mes presente, la siguiente comunicacion: = «En esta Parroquia de mi cargo se estrenó el 6 de los corrientes, dia en que nuestra Madre la S. I. C. A. R. ha celebrado la festividad de los Santos Reyes, un cáliz, que la munificencia religiosa de S. M. la Reina Doña Isabel II (q. d. g.), despues de haberlo ofrecido

» al Rey de los Reyes en igual día del año próximo pasado
» de 1861, se ha dignado conceder para el santo sacrificio de la
» Misa. Las autoridades y el pueblo en general manifestaron en
» los términos mas espresivos la gratitud de que estaban posesi-
» dos, al escuchar de la boca de su Párroco semejante donacion,
» diciendo ser ésta una mas de las muchas que de continuo ven
» en una Reina, encanto del pueblo católico español. Sírvase
» V. insertar en el Boletín de su digno cargo estas mal traza-
» das líneas, pero que son espresivas de los sentimientos que
» animan á estos feligreses agradecidos y á su humilde Párroco=
» Manuel Peregrin Valles »

Gustosamente hemos accedido á los deseos del Párroco espresado, porque no podemos prescindir del justo y religioso homenaje que debemos á una Reina tan piadosa como la que ocupa el trono de San Fernando. La religion nos lo enseña, la gratitud nos lo dicta, y los sentimientos puros y acendrados de nuestro corazon nos inspiran el elogio debido á la munificencia régia de nuestra Soberana. Ciertamente no es este el primer rasgo de su liberalidad. Innumerables son los que ha visto la España y el catolicismo celebra. Apenas ejecuta accion alguna la Segunda Isabel, que no esté marcada con el sello de una religiosidad acrisolada y ejemplar. Lo que ahora celebra Chiloeches, reconocida á la donacion régia, lo han visto otros pueblos de la Península Ibérica. Muchos son los que hablan con entusiasmo de aquella decision con que promueve el decoro y ornato del santuario, los establecimientos religiosos, el culto de Dios y la veneracion debida á su Santisima Madre. La imperial Toledo tiene á su vista la rica Manilla, esmaltada de piedras preciosas, entre las que sobresale por su magnitud un Granate, que regaló á su augusta Patrona la Virgen del Sagrario; y el alfiler de oro guarnecido de brillantes y záfiro de gran valor, que ofreció al Rey de los Reyes que la Señora lleva en sus manos. Tambien la S. I. P. acreditará su gratitud en todos tiempos por el magnifico donativo que S. M. C. la hizo tres años há de un Pontifical azul completo con diez y ocho capas pluviales, que usa en la gran festividad de la Concepcion Inmaculada de la que es toda pura, limpia y sin manchilla.

¿Y no hemos de aplaudir tanta munificencia y piedad tanta de nuestra amada Reina? ¿Habríamos de consentir que se mojetára conducta tan loable? ¿No haremos enmudecer á los murmuradores sacrílegos de lo mas santo y sagrado?.... Vayan lejos de nosotros esas diatribas impías, esos sarcasmos miserables, esas burlas chocantes, esas ironías insulsas, esa petulancia, esa presuncion, ese orgullo con que se zahiere sin piedad por sus dádivas religiosas á la ilustre descendiente de Fernando III de Castilla. La religion es el móvil de acciones tan virtuosas: dar buen ejemplo lo que se propone en una época en que muchos doblan su rodilla para adorar al Becerro de oro.

Empero, la suprema Deidad, esclama el impío, no necesita el ornato y esplendor que tanto procura la Católica Isabel en los altares y en las imágenes que en ellos son veneradas. Dios nos pide el corazon, y que le adoremos en espíritu y verdad. Cierto es, Dios no necesita de nosotros; pero tambien lo es, que nosotros tenemos necesidad de Dios, y que debemos honrarle con todos aquellos actos de obsequio que convienen á una tan sublime Magestad. Un Dios esencial é intrínsecamente bienaventurado, no tiene necesidad de gloria estrínseca para añadir un solo grado á su felicidad. Sin embargo el mismo Dios manifestó en todos tiempos cuánto quería, que los hombres le significasen su gratitud, ofreciéndole, no solo el sacrificio de su corazon, sino tambien el de sus bienes, y no como quiera, sino con grandiosidad, con profusion. El oro, la plata, el bronce, las maderas preciosas, los soberbios brocados, y cuanto habia de mas esquisito, exigido por Moisés de orden del Señor á su pueblo para la construccion del Arca de la ley, y del Tabernáculo que debia contenerla, es una solemne confirmacion de esta verdad. Hasta las mugeres hebreas, segun leemos en el libro sagrado del Exodo, dieron ajorcas, zarcillos, sortijas, brazaletes, vasos de oro, jacinto, púrpura y grana para una obra tan grandiosa.

Semejante á esta es la conducta observada por una Reina distinguida con el epíteto de Católica. En esta parte es preciso confesar, que sigue la senda trazada por los Monarcas españoles, especialmente desde que abjuraron el Arrianismo. El religioso

Recaredo hizo ricos presentes á nuestras iglesias, esmerándose con la Primada de las Españas. Recesvinto enriqueció con sus dones al templo de San Juan del Baño, cerca de Dueñas. Tanto abundaba entonces el rico metal en nuestros santuarios, que por el testimonio de San Gregorio Turonense (*De Gest. Francor. lib. 2. c. 16.*) nos consta, que cuando el Rey de Francia Childerto entró en España llevó de este reino á la ciudad de París setenta cálices, quince patenas y otros útiles preciosos, destinados al culto divino, todo de oro finísimo, trabajado con esquisito esmero. El Rey D. Alonso II, fundador de tres Iglesias en Oviedo, regaló á la del Salvador una cruz de oro de gran tamaño. Alfonso III levantó el magnífico templo de Santiago; Ordoño II el de León. Sus sucesores los enriquecieron con dones muy cuantiosos. D. Alfonso el Sábio gastó profusamente en erigir en esta ciudad de Toledo un célebre templo á Santa Leocadia; en procurar traer del Oriente las reliquias de Santa Bárbara; en honrar el sepulcro de su padre San Fernando. Sabemos que enemigos maliciosos de estos Reyes, les han calumniado de pródigos, disipadores de los caudales públicos. Pero es lo cierto que fueron Príncipes generosos, dignos de ser propuestos por ejemplo de munificencia régia, pues supieron atender á Dios en sus Santos. Sus donaciones como las de los Fruelas, Ramiros, Wambas y Fernandos; y aquellas con que á su ejemplo é imitacion los fieles han enriquecido nuestros templos, han sido, ó votos hechos á Dios, que estaban obligados por todo derecho á cumplir, ó donaciones, efectos de su piedad, de aquello que tuvieron potestad de ofrecer. Las Catedrales de Sevilla, Córdoba, Murcia, Jaen y otras muchas, á esto deben las riquezas moviliarias que han poseído, de las que conservan restos todavía. Las lámparas que adornaban estos templos, y las alhajas magnificas que en ellos se ven, son otros tantos monumentos que publican algun beneficio especial, otorgado por Dios á alguno de nuestros padres.

Tantos y tan ilustres testimonios de religion y piedad, y el que nos ofrece todavía la conducta de nuestra amada Reina, no siempre han sido dignamente apreciados. Hay quien supone, sin fundamento alguno, que semejantes dádivas solo sirven

para empobrecer el erario, en razon de que componen un capital que se ha amortizado sin resultados útiles y ventajosos para la nacion. Sensible es que los que emplean este lenguaje afecton desconocer el espíritu de caridad y misericordia propio de la Iglesia. Madre tierna, benéfica y compasiva, desde los tiempos apostólicos ha franqueado sus bienes todos en épocas de calamidad y desgracia. Cuando sus temporalidades no bastaron, supo vender hasta los vasos sagrados para el socorro de sus hijos. Asi lo hizo San Ambrosio para rescatar unos cautivos. Lo mismo hicieron en circunstancias semejantes un San Agustin en Hipona, un Accio en Emida, un Cirilo en Alejandria. Con tales ejemplos los Obispos de todos los paises ofrecieron con la mayor generosidad á los pueblos, á los pobres, y aun á los Reyes, sumas de la mayor consideracion en sus necesidades, en sus apuros, en las circunstancias mas apremiantes.

Si despues de esto hubiera quien dijere cerca de los donativos y regalos que la Sra. Doña Isabel II de Borbon hace á algunos Conventos é Iglesias, lo mismo que los Escribas y Fariseos dijeron de la loable conducta de María Magdalena, cuando ungió con unguento precioso los pies del Divino Salvador, y rompiendo el vaso de alabastro que lo contenia, derramó lo restante sobre su sacratísima Cabeza: ¿á qué viene esta profusion? ¿no era mejor que S. M. la Reina diera todo esto á los pobres? Responderíamos haciendo estas otras preguntas: ¿por ventura no son tambien pobres las Iglesias y los Conventos? ¿porque ostente su munificencia y liberalidad favoreciendo á las Esposas de J. C., como lo ha hecho recientemente dando limosna á unas pobres Capuchinas, y porque contribuya al decoro y ornato del templo santo, como en el de Chiloeches, deja de socorrer otras necesidades? De ningun modo. Desde lo encumbrado de su Sólido dirige una mirada compasiva al infeliz que yace en el lecho del dolor, al inocente que ocupa el lugar del criminal, al niño desvalido que no recibió de sus padres mas que la oscuridad de su origen, y un doloroso testimonio de su indiferencia y abandono. Los hospitales, los hospicios, los asilos de la ancianidad, todos los establecimientos de Beneficencia son objeto de sus solicitudes y desvelos. Viudas, huér-

fanos, pobres vergonzantes, familias desvalidas.... sobre todos los desgraciados atrae mil y mil pruebas de sensibilidad y ternura, que no recibirían sin su edificante ejemplo. ¿Y cuánta fué la liberalidad de nuestra augusta Reina en sus viajes á Valencia, Aragon, Cataluña, Islas Baleares, las dos Castillas, las montañas de Santander y el Principado de Asturias? En su carrera han participado los pueblos de la influencia de este Astro benéfico. Por do quiera, cual fecunda nube, derramaba copioso rocío de su largueza en tanto infeliz necesitado. No: jamás se olvidarán sus piedades. En todos tiempos habrá pueblos, que, como el de Chiloeches, se muestren reconocidos á la religiosidad y munificencia de la hija de cien Reyes. Dulce, impercedera será la memoria de sus liberalidades.

Continuacion de la Pastoral del Ilmo. Sr. Monescillo.

Para honrar la verdadera cobardia de inteligencia, que á la vez indolente y culpable huye de los mas sencillos elementos del saber humano y de la doctrina católica; déjasela delirar por un vago, y siempre oscuro *infinito*, á donde dice ir, y que persigue con entonacion valerosa. Y si quereis alcanzar toda la estension de ese nobilísimo esfuerzo del entendimiento, hallareis la fórmula precisa en esta proposicion evidente á todas luces. «La escuela luterana en su completa forma enseña á negar la Divinidad, haciendo del *infinito humano* su propio ídolo.» Rompe con la enseñanza cristiana, despedaza los catecismos, vitupera las tradiciones, desdeña la razon y la ciencia de los doctores católicos; y lastimando los mas respetables miramientos debidos á la sociedad, á la familia, al magisterio, al episcopado y á la magistratura; recorre el inmenso campo de las quimeras para colocar la soberanía del ingenio en las personalidades mas odiosas y degradadas. No lejos de nosotros hay una, entre mil pruebas. Sí: á nombre de la razon en absoluto, despojan á la razon de sus positivos derechos; y siendo la razon hábil sugeto para recibir luz mas hermosa que la natural, y con ella ser enaltecida sobre el mismo orden, dejándola aislada, la vejan y escarnecen con la hipocresía de vanas alabanzas. Dígalo mejor que nosotros, y con segura entonacion el ángel de las escuelas.—*Perfectio ergo rationalis creaturæ non solum consistit in eo quod ei competit secundum suam naturam; sed in eo etiam quod ei attribuitur ex quadam supernaturali participatione divinæ bonitatis.* (2.^a, 2.^{ac}, quæst. 2, art. 3.)

Malos ecléticos en todo género de miras, pretenden apoderarse cada dia de un dogma, y para cada asunto de una palabra revelada, como si,

partiendo á su placer la verdad indivisible, pudieran llegar á la sancion del privado beneplácito, dando carácter de infalible á la opinion, por lo mismo que la disputan y se la niegan á la autoridad de la Iglesia. Que hable de nuevo el Doctor angélico.—*Manifestum est autem quod ille, qui inhæret doctrinæ ecclesiæ, tanquam infallibili regulæ, omnibus assentit, quæ Ecclesia docet; alioquin si de his, quæ Ecclesia docet, quæ vult tenet, et quæ non vult, non tenet, non jam inhæret Ecclesiæ doctrinæ, sicut infallibili regulæ sed propriæ voluntati.* (Quæst. 5, art. 5.)

He aquí lo que leemos en un periódico que se publica dentro de nuestra Diócesis.

«Para nosotros la libertad del pensamiento es tan sagrada como la religion que nos trasmitieron nuestros padres; es la primera de todas las libertades; sin ella no hay sociedad posible, ni bien organizada, el individuo no puede tener una idea completa de su dignidad, ni los pueblos la fuerza de su independenciam.

Idea emanada de la divinidad misma, que nos concedió la razon templada por la fé, y el libre alvedrio limitado por el conocimiento del bien y del mal, solo la libertad de pensamiento puede hacer perfecto y bueno al individuo en sociedad, haciéndole comprender cuánto de grande hay en él en el ejercicio de la libertad que Dios le ha otorgado, como el primero y mas noble de sus atributos.

Partiendo de este principio, toda limitacion nos parece una supresion del derecho natural, y la reglamentacion de lo bueno y de lo malo, es un freno puesto á la libre inteligencia humana..... como si le fuera dado á un Gobierno crear la honradez en el pueblo y revelar la verdad.....

La civilizacion, pues, es el pensamiento, que abarca el infinito, que viene desde las altísimas esferas donde se concibió el dia, y que busca en sus múltiples y misteriosos desarrollos perfecciones que no podemos concebir.....

¿Y qué sería entonces de esos géneos soberanos, que brillan como soles en el cielo de la inteligencia, que honran á la humanidad, y que marcan, por decirlo así, el último término del desarrollo de las facultades creadoras del alma? Luis Blanc, Niccolini, Proudhon, Rossi, Garnier, Victor Hugo, Jorge Sand, Simon, Schlegel, Goethe, Herten, Ferrari, Kossuth, Wen, Augusto Comte, Humbold y otros mil que contaríamos; ¿qué sería de ellos? ¡Herejes! Sus libros serian prohibidos y condenados á la hoguera. ¡Qué aberracion!.....»

Ahi tenéis multiplicadas las soberanías en su mas franca personificacion. El absurdo y la blasfemia se empujan cruelmente disputándose el primer lugar. Para que sea completo el desarreglo mental, hay su porcion de fé, á lado de la omnipotencia del entendimiento. La razon, como observareis, es tan sagrada como la religion, solo que no puede tocarse al santísimo asilo de la razon desordenada, al paso que la religion puede

ser en todas direcciones acometida, y por completo despojada. Desde luego se comprende, ó mejor no es comprensible cómo lo bueno y lo malo reglamentado es un freno puesto á la libre inteligencia humana, y cómo el libre alvedrio es limitado por el conocimiento del bien y del mal. ¡Pobre pensamiento luterano! Abarcando el infinito bajo la investidura de civilizacion, se ha quedado sin Dios, único infinito. Cuanto mas ha crecido esa poderosa libertad, y se ha ensanchado esa inteligencia soberana tanto mas se ha *unificado* con sus, digámoslo para que tengan algun nombre á lado del infinito, atributos: —Jorge Sand, Proudhon, etc.; que bastan dos figuras de esta especie para adivinar lo precioso del grupo. ¡Ay Dios eterno! Lo sois en verdad cuando tanto sufrís, esperando con amorosa dilacion la enmienda de los culpables! *Patiens, quia aternus.*

Quien no hubiera leído los abominables párrafos que dejamos copiados podia creer un tanto levantado el ay lloroso de nuestro dolor profundo; y si dijéramos que están tomadas de un diario que se publica en una de las ciudades mas cultas y sinceramente cristianas del Reino; y que dió motivo á tan luminosa enseñanza la cuestion de tolerancia, debemos temer en verdad lamente nuestra infecunda palabra para calificar el intento y su malvada ejecucion.

En vano buscaríamos, despues de lo citado, muestras mas acicaladas de moderacion y tolerancia á no tener la oportunidad siempre horrible de beber en las propias fuentes del infinito. Mirad cómo se deslizan en quebradas corrientes las purísimas aguas del manantial Proudhoniano. Ved y estremeceos. Ved para implorar del Dios omnipotente, infinito en misericordias, el perdon de los desgraciados culpables.

Parmi les philosophes, les uns voient dans cette foi á un Etre supérieur une prérogative de l'humanité, d'autres n'y decouvrent que sa faiblesse.....

En deux mots: Religion et société sont termes synonymes; l'homme est sacré pour lui-même comme s'il était Dieu.....

De même que la Religion, le Gouvernement est une manifestation de la spontanéité sociale, une preparation de l'Humanité à un état supérieur...

Hors del l'Humanité, point de Dieu; le concept théologique n'à pas de sens.....

Ou le catholicisme est l'allégorie de la société, ou il n'est rien. Or, le temps est venu où l'allégorie doit faire place à la réalité, où la théologie est impiété, et la foi sacrilege. Un Dieu qui gouverne, et qui ne s'explique pas, est un Dieu que je nie, que je hais par dessus toute chose.....

Pour moi, je ne recule devant aucune investigation. Et si le Révélateur suprême se refuse à m'instruire, je m'instruirai moi-même; je descendrai aut plus profond de mon âme; je mangerai, comme mon père, le fruit sacré de la science; et quand d'infortune je me tromperais, j'aurais du moins le mérite de mon audace, tandis que Lui n'aurait pas l'excuse de son silence.....

Qu'est-ce d'abord que la religion? La religion est l'éternel amour qui ravit les âmes au-delà du sensible, et qui entretient dans les sociétés une inaltérable jeunesse. Ce n'est point à elle de nous donner la science: le dogme dans la religion ne sert qu'à éteindre la charité. Pourquoi de soidisant théologiens voudraient-ils faire du plus pur de notre conscience une phantasmasie de mystères?

Ya veis claro en el fondo de las mas formidables cuestiones, merced á la luz que derrama en el mundo este llamado *génio soberano*. Haciendo sobre el materialismo la soberbia; poniendo la demencia sobre la razon, los delirios sobre la verdad eterna, el escepticismo sobre el dogma católico, y levantando la blasfemia, al eco infernal de la obstinacion, sobre todo lo santo y adorable; odiando á su Dios y Señor con el odio de la maldicion y del reto, y revolviéndose en el encono mas impio contra la Providencia y contra el gobierno de la Providencia, despues de haber negado á Dios; envidioso este hijo de Satanás de no poder llamarse autor del pecado de origen, hace todo lo que podia hacer el hombre miserable dejado de la mano de su Criador, á saber: imita con furor de condenado la conducta rebelde del primer criminal. Y mas todavia que envidioso, encerrado dentro de la propia desesperacion, dice: aun engañado tendré al menos el mérito de la audacia.... ¡Hé aqui para lo que se pide tolerancia! De intento no hemos querido manchar la noble y magestuosa habla castellana vertiendo tantas abominaciones á la sonoridad de nuestra lengua. ¡Verdaderamente, repetimos, que Dios es eterno cuando tanto sufre los crímenes de los hombres! *Patiens, quia æternus*.

Y como la calificacion de *ingenio soberano* se haya dado, dentro de nuestra diócesis, así á Proudhon, como á Jorge Sand, no sin dolor de nuestra alma vamos á tomar del segundo *génio soberano* palabras y sentencias igualmente horribles. *J'ai pour me préserver du desespoir, la religion du plaisir.... Braver la honte, c'est une vertu, c'est une force, c'est une sagesse.*

Si tu n'et pas..... Oh! alors je suis-moi même Dieu, et mon maître, et je puis briser le temple, et l'idole.....

Être amante, courtisane et mère trois conditions de la destinée de la femme auxquelles nulle femme n'échappe, soit que elle se vende par un marché de prostitution, soit par un contrat de mariage. Y en la titulada Jacques, apura toda la hez de su pervertido corazon diciendo: *Ce qui avilít une femme, ce qui constitue l'adultère; ce n'est pas l'heure qu'elle accorde à san amant; c'est la nuit qu'elle va passer en suite avec son mari.....*

En medio de esa confusion que horripila, y de esa procacidad que estremece; preciso es aceptar el combate allí donde nos estrecha el enemigo, esgrimiendo las armas con que él mismo pelea. ¡Haríamos bien poniendo en ruedas los libros, cuando los arrastra el vapor, y cuando el pensamiento hablado marcha por un alambre de fuego? Discurrid lo pos-

tergados que andaríamos, y cómo en sola una cuestión de velocidad daríamos el triunfo á la materia que de suyo es pesada, sobre el espíritu que salva los espacios, saltando las fronteras sin guías, y sin registros, sin aduanas ni intervencioq.

¡Quiéren encerrarnos en la caja del *sentimentalismo*!..... ¡Cuán estrechas y angustiosas regiones! ¡Qué cortos horizontes! Levantemos la losa de este pavoroso sepulcro. Salgamos de una atmósfera que ahoga. Lo que alcanza la vista, y lo que afecta el oído, el tacto y el paladar, el sentir y el padecer, la impresion que agrada y el dolor que atormenta, las escitaciones sensuales, y los placeres sensibles; ¿veis que todo esto compense por una idea grande, por un sentimiento benéfico, por un poema, ó por un sano discurso, por un consuelo en medio de la afliccion, por la resignacion en medio del infortunio, por un consejo, ó por una plegaria, por un *si* que tranquiliza, por un *no* que ennoblece el valor cristiano? Recojamos en el amor de Dios esos pedazos de alma que nos arrancan las mentidas teorías.

Se gastan los hombres y cansados los sentidos, enferma la naturaleza, muerta á las escitaciones, helado el tacto y turbada la vista, desfallecido, pobremente decrepito el *sentimentalismo*.... ¿qué felicidad promete? ¿qué recuerdos invoca? ¿á qué Dios clama? ¿con qué satisface á sus adoradores? Huyó él como huyeron ellos.... Es la sombra perseguida por el Rey D. Pedro. Quiérenla matar, y no puede morir.

Dejamos aparte la cuestión de desengaños. Lágrimas de dolor arrancan estos recuerdos. ¿Quién á jóvenes preciados devolverá su vida segada en flor por el *sentimentalismo*? ¿quién dará sonrosado á la lividez, llenará las huellas cárdenas que una anticipada decrepitud estampó sobre los semblantes? ¿quién alegrará esos espíritus escépticos, muertos á toda idea, prontos al tédio, vijos al pesar? ¿quién, quién dará tono á esas fibras secas cortadas por el vicio, y gastadas por el desórden de los sentidos? ¿les compensará en sus pérdidas de paz y de afecciones, de puros placeres y de una amistad sincera un cuadro fantástico? Todo sucumbe á golpe aleve de la felicidad *sentimentalista*. Y ¡oh Dios omnipotente! para hacer mas cruel el sarcasmo, y mas blasfema la idea, se califica á este envenenamiento moral de *Religion del placer*!.....

¡Horrible conculcación! La amistad de los cónyuges como afeccion, el cariño de los consortes como vinculo de confianza, la obligacion de perpetuidad como prenda de venturas, los respetos de honradez como señal de consideracion, las muestras de aprecio como espresion de glorias mútuas, las dichas, los pesares, los sucesos prósperos como la adversa fortuna, las satisfacciones de familia con los desvelos de la gobernacion doméstica, los hijos, los niños, esas delicadas y preciosas existencias, tanto lazo, tan gustosos vínculos, tan dulces ligaduras, ¿veis que consientan la emancipacion?.....

Emancipada del deber quieren ver á la muger ligada con la infamia,

sola en su descrédito y entregada en holocausto de la burla pública. La dan en espectáculo del libertinaje, primero al desenfreno y despues á la licencia de un desvergonzado populacho.

La separan de cuanto hay mas grave, mas alto y mas sagrado para declararla libre en su delirio, libre en su abandono, devorada de angustias, enervada, sujeta á todas las miserias morales, á todas las privaciones físicas, á todos los implacables rigores, á los pesares mas hondos, y á la mas degradante infamia.

La prometen *emancipacion*, y la dan en cambio esclavitud mortal, vergonzosos tratos y crueles desprecios.

Si en casos particulares disfrutan las *emancipadas* la vária fortuna de una fama vituperable, no creáis menos azaroso lo que pasa dentro del corazon y á solas con el recuerdo, en lucha con los recelos, y cuando el alma habla en nosotros á pesar de nosotros. Y.... queda en doloroso *aparte* la cuestion de malos tratamientos.

Los crueles caprichos de figurar y de adquirirse nombre á costa de la honra, bien castigados van cuando sombras vanas y realidades funestas pasan por delante de tan desgraciadas cabezas. El cambio es terrible, la compensacion atormenta. No lo dudeis; el mundo es mal pagador de las pasiones. De su inagotable tesoro de amarguras y sentimientos sahen con fuerza de rayo esos aires que estremecen toda el alma en su vida de razon y de esperanzas. Considerad tambien á qué precio pagaría la muger la emancipacion con que la brinda la escuela *sentimentalista*.

Esa fatal consejera anda recorriendo las notas de la vibracion moral para hacer sonar una despues de otra todas las armonías que seducen, que adormecen y envenenan.

Por lo mismo que la pulsacion es suave, dulces los tonos y agradable la melodía, hay mayor peligro en tomar la letra de esas modulaciones artificiosas. Ni se percibe el sentido, ni se conoce el objeto. Ocultas andan bajo esos velos de seduccion las mas penosas agonías morales. Ved como procede esta seduccion.

Empieza por la letra, la viste de gala tomando prestados los encantos á la imaginacion y los chistes delicados al talento; llévala despues en un triunfo de orgullosa embriaguez cantando sus glorias y celebrando sus grandezas; la deja como suspensa en los goces, la tiene en inquieta expectacion; y un golpe de cánticos en que se conciertan todos los agentes, la letra, la imaginacion, el arte y las bellezas, hace perder al juicio su aplomo, al talento su luz, á la voluntad su resolucion, al alma su libertad y al corazon su vida con su reposo. Cae deslumbrada toda una existencia. La seduccion ha hecho una esclava de la muger á quien prometia emancipar.

De pronto se tuvo esto por mera cuestion de habilidad; creyóse luego valentía, despues arrogancia, mas tarde atrevimiento; y en seguida como en desconcertado empuje aparecieron juntas la impiedad y la licencia con

el escepticismo ; la blasfemia y el reto , con la invocacion sacrilega ; el odio y la depresion , con el horror sempiterno de un infierno preludiado en la tierra. Ahí teneis los hechos intelectuales y morales , vivo reflejo de los *génios soberanos*. ¡Así toleran! ¡Esto pretenden se les tolere!

Con horrible serenidad pone *Jorge Sand* en boca de cierto personaje estas palabras panteístico-ateas. «*El espíritu del bien , y el espíritu del mal , es un mismo espíritu , es Dios ; el bien y el mal son distinciones que hemos creado ; Dios no las conocia.*» ¡Hé aquí la mas espantable de todas las fusiones! Dios mismo , el ser bueno por esencia , el ser perfectísimo , el Dios santo y misericordioso que permite , en sus investigables designios , la impía rebelion , y la diabólica ingratitude de quien así le ofende y blasfema de su nombre ; ese Dios fuerte , poderoso y señor de todas las cosas es á la vez *espíritu de bien y espíritu de mal* , y este doble espíritu *es Dios*. Cuando á presencia de la civilizacion cristiana se oyen estas invectivas del orgullo y de la licencia , seguramente hay mucho que temer y mucho de que pedir á Dios misericordia. Lloremos de pesar á vista de semejante desbordamiento , y pidamos al Padre Celestial derrame un torrente de luz y de perdon sobre tantas y tan densas tinieblas , sobre tantos y tan lastimosos extravíos.

Si el bien y el mal son distinciones creadas por nosotros , y Dios no las conocia , entonces la idea de lo justo y de lo injusto son igualmente distinciones hechas por el hombre ; entonces la virtud y el vicio son una misma cosa , la clemencia y la crueldad , la misericordia y la dureza de corazon , el perdon y la venganza , la caridad y el odio , la generosidad y el resentimiento , el amor del prójimo y el asesinato , el respeto á los padres y el parricidio , la honestidad y la impureza , la virginidad y la prostitucion ; serán una misma cosa la justicia y la injusticia , como Dios y Belial , la luz y las tinieblas , lo bueno y lo malo , lo justo y lo injusto ; y tambien será igualmente execrable la memoria de S. Atanasio que la de Arrio , la de S. Agustin que la de Pelagio , la de S. Francisco de Sales que la de Voltaire , y la de S. Vicente de Paul que la de Robespierre:::: Otro siglo menos demente que el nuestro habria emprendido la tarea de sus adelantos y de sus progresos , relegando de la sociedad los mónstruos que la trastornan , que la pervierten , que la extravian y corrompen ; habria comprendido que mientras se santifique el crimen , mientras se divinice el crimen , mientras el panteismo enseñe la fatalidad , la necesidad , la fuerza , la irresistible tendencia de la organizacion , la *religion del placer* , los nefandos agrupamientos , la *libertal pasional* , el sentimentalismo , y mil absurdos igualmente perniciosos ; ni el órden , ni la paz , ni clase alguna de ventura es concebible en el mundo.

Ahora bien , si las doctrinas , si las máximas , si el plan completo de regeneracion social se llevase á cabo por medio de la filosofia panteista , y con el auxilio poderoso de la novela del mismo género ; entonces empezarian los pueblos á relegar á Dios de la sociedad , á conculcar las imá-

genes, á derribar los altares, á demoler los templos, á quemar los archivos parroquiales, á establecer funciones paganas, á dar culto á la razon, al sentimiento, al amor, á la sensualidad, á la *libertad pasional*, al adulterio, al crimen y al suicidio; empezarian á divorciarse los matrimonios, á disolverse las familias, á sublevarse los pueblos, á sacudir toda clase de yugo, y sentados al borde de un abismo de lágrimas y de sangre, dirian entonces, ¡somos Dios mismo!

Ya notais con qué alarde de alabanzas se han levantado hasta la categoria de *génios soberanos* estas desdichadas cabezas; y comprended cómo tiene razon la *tolerancia religiosa* para declamar contra el recogido y quema de libros, parecidos á estos, los cuales son verdadera deshonra de la libertad del pensamiento, y por lo mismo sirven de propio asunto para que la obcecacion humana cante lúgubres endechas sobre tales cenizas. ¡Ahl Si la Iglesia con su divina accion y enseñanza no velára por la pureza de la doctrina y de las costumbres, muy luego apareceria, á flor de la sociedad, el repugnante espectáculo de miseria y degradacion que ofrece el paganismo. A él camina con descompasada celeridad esa muchedumbre de sonámbulos que esclavos de vago y lastimoso delirio tienen levantado, para castigo de sus propias contradicciones, el estandarte del positivismo.

Miran con horror y vuelven desdenosos la cabeza cuando se habla de revelacion, y de misterios para sepultar su razon, su dignidad y su honra en los encontrados abismos, no de los misterios, sino de los absurdos racionalistas. *Venit diabolus habens iram magnam, sciens quia modicum tempus habet.* (Apoc. 12-12.) Y como es la peor de las heregias, tuvo por autores á los mas perversos entre los hombres. *Ut vero pessima hæresis est, ita pessimos habuit auctores, fautoresque.*

No puede ocultárenos que á presencia de la autonomia en el pensar, en el creer y decir, alcanzan menguado prestigio los conocimientos teológicos, y que el renombre de la esclarecida escuela católica, las tradiciones, las costumbres y la doctrina de las historias son negocio de completo repudio para el libre pensador. Pero al menos que haya sinceridad y se guarde consecuencia. Que nos entendamos por Dios, y que el *signum audibile interioris conceptus* valga en el mostrador Luterano, al menos para fianzas. Mucho há era cóncido en el mundo científico un ingenio que goza al presente de funesta celebridad. Llamábase el P. Passaglia. Era miembro de la inclita compañía de Jesus. De entonces acá no se ha hecho teólogo, ni podido hacerse, si ya no lo era. Mas todavía, apartado de la fé en la autoridad de la Iglesia católica, con sus irreverencias, desacatos y apostasia, ha renunciado de hecho y de derecho á invocar lógicamente, y á esponer las cuestiones teológicas. Pues bien, el que profesando la ciencia de Dios era mirado con frio desapego, apenas dió el escándalo de pasarse al campo enemigo con armas y equipaje, cuando fué recibido en palmas y con los brazos abiertos proclamado el

gran teólogo, el teólogo eminente, el hábil controversista. ¡Nueva muestra por cierto de agradables variaciones! ¡Miserable caida! Entregado el ex-padre Passaglia á los arrebatos de la apostasia, desordenó sus ideas, degradó en sí mismo la dignidad sacerdotal, y dejó caer hasta el fondo de la ligereza la gravedad del Profesor. ¡Quién lo dijera! El que había hecho estudio y practicado los serios y edificantes ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola, descendió hasta la vulgarísima pasion de venderse á vanas demostraciones populares. ¡Habilidad singular la de los tolerantes! Van con tal acierto por las sendas del vituperio y del aplauso, que basta oír sus acuerdos para abrazar como seguro lo contrario de cuanto afirman y definen. ¡Quiera el Señor, por su infinita misericordia, librar á las sociedades de infeccion tan vergonzosa!

Escrita como tenemos la *Historia de las Variaciones protestantes* y continuada como viene desde Bossuet hasta nuestros dias, difícil es encerrar en el mas ancho é ingenioso cuadro las que con impávida tolerancia se reproducen á cada hora y momento. ¿Y para qué? ¿con qué objeto? ¿no advertiremos tener razon, ni juicio, ni probidad, ni ciencia, hasta que perdidos lastimosamente en desaforadas disputas hayamos roto el hilo conductor de los conocimientos divinos y humanos? ¿Será digno del hombre someter su razon á las decisiones tajantes de la mas atrevida autonomia? ¿Se ha reducido ya el saber humano á despreciar toda direccion y guia, abandonando las huellas conocidas en busca de peligrosas aventuras intelectuales y morales? ¡Así, así es como se inventa la historia! ¡Así tambien queda ennoblecida la razon humana y adoctrinados los pueblos!

¿Y qué se hizo de la tolerancia? no es para el pasado, ni para el dia de ayer: lo será únicamente para celebrar el último de los avances humanos? Por cierto que nunca hubo ciegos mas resignados á precipitarse. Volvemos á rogar al Señor nos aleje del horroroso abismo á que vá sin remedio el que anda desorientado. *Quos Deus vult perdere, dementat*. ¡Ah! seguros estamos de que no han de enseñar á sus hijos estas doctrinas los que pretenden ser maestros del género humano, y guias de sus propios pastores. Por Dios que ha de llegar un dia tristisimo y una hora de terrible despreocupacion, y así lo pedimos con lágrimas en los ojos al Padre de las misericordias, en la que clamando los ingenios soberanos de hoy por un sacerdote católico, no han de decirle al oido que sostienen entonces lo que ahora escriben y enseñan en busca de estrepitosos aplausos. Sí, entonces despedirán con dolor profundo tantas vanidades acariciadas, y tan bastardas satisfacciones.

La accion en esto es completa, la causa patente, el nudo visible. Falta solo el desenlace que no puede tardar. Lo ven así todos los entendimientos; y lo presagian tambien los corazones. Semejante la descomposicion europea al leon de Numidia pintado en el *Telémaco*, despedaza, degüella y nada en sangre. Entrega lo pasado al repudio; mira de reojo el presente; y hambriento de fruiciones soberanas, busca, en el fondo

mismo de la abominacion, una fórmula que; para tormento suyo, ha de negarle el infierno. El último esfuerzo de la soberbia humana, no lo dudeis, se dará á conocer por una confusion horrible. Para acelerar este espantoso suceso andan por el mundo los discipulos de Spinosa enseñando: que dos hombres el uno de los cuales dice *sí*, y el otro *no*, el uno se engaña, y el otro cree la verdad, el uno es un malvado, y el otro virtuoso, no son ambos sino un mismo ser indivisible. ¡Ay venerables hermanos! En vista de lo que vemos, y de lo que nos amenaza, preciso es que con nuestra palabra curemos las mas secretas miserias de la mente humana, abrazando, como queria el Arzobispo de Cambrai, las dos estremidades del género humano; haciéndonos entender de los ignorantes, y reprimiendo la critica temeraria de los hombres que abusan de su talento contra la verdad.

¡Horrible trastorno! ¿Habremos de ver todavia sentadas sobre la Cátedra de S. Pedro las *capacidades autonómicas*, y rasgando con una mano el Catecismo de las Diócesis, abrir con la otra el de un *derecho nuevo* para enseñar al Papa y á los Obispos la doctrina de salvacion? Pues qué ¿no se les argulle de tercios, destemplados, intolerantes, desconocedores del dogma y de la moral cristiana?... *Barbarus, has segetes!*

Decid vosotros con la fé de los Apóstoles y de los Mártires: **CREO LA SANTA IGLESIA CATÓLICA.** Creo la virginidad y fecundidad de esta santa Madre; y creo que es columna y firmamento de la verdad. No la moverán las tempestades humanas, ni será derrocada por el desbordamiento de las pasiones.

(Se continuará.)

ANUNCIO.

Se halla vacante la Tenencia de la Parroquial de la Cañada, anejo de la matriz del Corral de Calatrava, provincia de Ciudad-Real, Arzobispado de Toledo, distante una legua del espresado Corral y dos de la capital, pasando por ella el ramal de ferrocarril para Puertollano y Estremadura. Producirá entre dotacion del Gobierno, pié de altar y Misa unos catorce reales diarios. El aspirante puede dirigirse al Párroco de la matriz Don Cristóbal Muñoz Caravaca. Advirtiéndose que en su vecindario, que ascenderá á mas de cien vecinos, no hay sacerdote alguno.

EDITOR, JOSÉ DE CEA.

TOLEDO: 1862.—IMPRESA DEL MISMO, CALLE DE LA TRINIDAD, NÚM. 10.